

La paradoja del diálogo vacío

Una historia sobre el rol de la IA en el aprendizaje y la evaluación



Imagen generada por la IA Bing de Microsoft, bajo la petición de ilustrar un diálogo vacío entre dos personas mediado por la tecnología.

El uso de herramientas de **IA generativa** como ChatGPT facilita la **tarea docente** y supone un apoyo valioso para la **creación de recursos de aprendizaje y diseño de la evaluación**.

Además, es **recomendable introducirla en la actividad del estudiante**, puesto que en el futuro formará parte del día a día de su ejercicio profesional.

Sin embargo, se trata de herramientas tan poderosas que es necesario saber **aplicarlas de forma coherente** y desde una **perspectiva amplia** de todo el proceso formativo.

La *paradoja del diálogo vacío* es una historia que nos muestra todo el recorrido de un proceso de evaluación, en el que una profesora y sus estudiantes utilizan una IA generativa.

Un relato plausible que nos interpela directamente como docentes:

¿Somos capaces de detectar esta paradoja en nuestra práctica educativa?

¿Qué debemos hacer para prevenirla?

¿Cómo afecta al aprendizaje del estudiante?

¿Qué consecuencias tiene en la evaluación?

La historia...



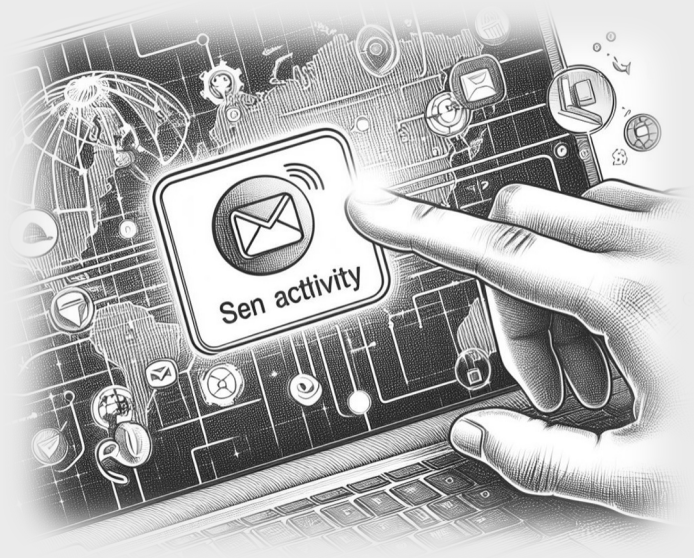
01. Inma, profesora de la asignatura Introducción a la economía ecológica, pide a la herramienta de IA generativa ChatGPT que elabore el enunciado de una actividad consistente en un ensayo sobre los modelos de crecimiento compatibles con la lucha contra la crisis climática.

02. Inma revisa el resultado e introduce alguna enmienda de estilo y de formato.

03. Inma pide a la IA que elabore una rúbrica de evaluación para la actividad con tres criterios y cuatro niveles de consecución, y que asigne una puntuación a cada nivel.

04. Inma revisa el resultado y pide a la IA que vuelva a elaborar el mismo resultado sustituyendo unos determinados términos por otros que se ajusten mejor a la terminología utilizada habitualmente en la asignatura (*cuestión* en lugar de *pregunta*, *con algunas carencias* en lugar de *suficiente*, etc.).

05. Inma publica la actividad en el Campus Virtual para que el estudiantado la resuelva.



06. Un número elevado de estudiantes utiliza ChatGPT y otras IA generativas para realizar la actividad. En la mayoría de los casos, el porcentaje de texto generado por la IA supera el 90 %. La revisión de la actividad es solo de estilo: no prestan atención al contenido y lo dan por bueno.

07. Los estudiantes entregan la actividad a través del Campus Virtual.

08. Inma corrige las actividades pidiendo a la IA que las evalúe en función de la rúbrica elaborada. Pide a la IA que puntúe cada entrega y que cree un mensaje de *feedback* cualitativo de un máximo de noventa palabras.

09. La IA evalúa cada actividad y puntúa a los estudiantes a partir de la rúbrica. Además, añade el mensaje de *feedback*.

10. Inma revisa la puntuación y el *feedback* generado desde el punto de vista formal: solo las puntuaciones más extremas (suspensos y excelentes).

11. Inma introduce las calificaciones en la aplicación de evaluación y el sistema las publica en el entorno virtual de la asignatura.

12. Cada estudiante recibe su nota con el comentario correspondiente, que puede consultarse desde el móvil a través de una aplicación.



Fin

DISCLAIMER: Las autoridades europeas y locales de protección de datos no recomiendan el uso de ChatGPT y otras IA generativas hasta que se aclare el contexto jurídico de esta tecnología. En caso de que lo hagas, te recomendamos que sigas estos consejos: <https://blogs.uoc.edu/elearning-innovation-center/es/situacion-juridica-del-uso-de-las-ia-generativas/>